

# **EUSKAL HERRIKO KOMUNISTAK**



**I ASAMBLEA NACIONAL**





## ÍNDICE DE CONTENIDO

### DOCUMENTO DE PONENCIA POLÍTICA:

Introducción

Crisis del capitalismo. Imperialismo y contradicciones en el bloque dominante

El bloque dominado. Emergencia de movimientos revolucionarios en el tercer mundo

Euskal Herria: cruce de caminos en la Europa de la unidad de mercados:

Euskal Herria en Europa

Contenido socio-económico y lucha de clases. Euskal Herria marco autónomo de lucha de clases

Contexto político y lucha de liberación nacional en el momento actual

Crisis del modelo constitucional de 1978. Nuevas propuestas

Autodeterminación: ruptura, subversión y revolución

Dialéctica y revolución

Línea Política:

Autodeterminación y territorialidad

Política de alianzas

Laboral

Presos

Euskara

Educación

Mujer

Juventud

Ecología

Internacionalismo

Métodos de lucha

### DOCUMENTO DE ORGANIZACIÓN:

Sobre cuestiones organizativas

Sobre el tipo de Organización

La estructura organizativa

El funcionamiento

La crítica y la autocrítica

### DOCUMENTO DE ESTATUTOS:

Definición general y ámbito

Derechos y deberes de las y los militantes

Funcionamiento interno

Órganos de base

Órganos nacionales de dirección

Símbolos e himnos

## **PONENCIA POLÍTICA**

### **INTRODUCCIÓN**

Más de siglo y medio después, la lectura del Manifiesto Comunista (1848), nos invita a poner un punto y seguido para reflexionar sobre la evolución de la humanidad, de sus luchas, avances y retrocesos por obtener una sociedad sin explotados ni explotadores, en suma, sin clases sociales.

La división del trabajo a lo largo de la historia ha trazado la raya, que ha dividido toda colectividad humana, entre quienes someten, desde su posición privilegiada de elegidos, y quienes sometidos para el trabajo, única fuente de riqueza, han mantenido todas las economías.

El sistema capitalista, -originado desde la expropiación de los medios de producción y la explotación de la mercancía “fuerza de trabajo”-, se genera y reproduce en el “proceso de producción” en que se originan las plusvalías y la actual acumulación, cuya extensión y concentración a escala planetaria han dado con el actual imperialismo unipolar.

Es evidente que han cambiado muchas cosas. Hemos asistido al derrumbe del bloque socialista en torno a la URSS, consecuencia de contradicciones no resueltas en el nuevo modelo de producción (control de los medios de producción, división del trabajo, aparición de sectores privilegiados en la distribución del producto, estancamiento burocrático,...), que ralentizan el avance del proceso socialista y todo ello unido al formidable acoso imperialista.

Desde la segunda mitad del siglo XX no sólo las fuerzas productivas se han desarrollado de un modo gigantesco, en particular las tecnologías de la información y la formación técnica de la mano de obra, sino que las propias relaciones de producción han mutado de tal forma que cuesta reconocer hoy en día, en la Europa del euro y Maastricht, a la clase obrera que describieran nuestros pensadores K. Marx y F. Engels en la Inglaterra del inicio de la industrialización.

La propia clase trabajadora, lejos de ser una clase homogénea, ha sido fragmentada y enfrentada entre sí. La ideología de las clases propietarias ha sido asumida por muchos trabajadores, fragmentándoles y enfrentándoles entre sí, comprando a un sector de ellos para actuar como “aristocracia obrera”. Estos trabajadores, junto a la pequeña burguesía, disputan la denominada “clase media” o colchón de amortiguación de la lucha de clases. Esa ha llegado a ser, en muchos casos, la situación que ha impulsado también a muchos trabajadores a

des-afiliarse y o a distanciarse de organizaciones sindicales. Hoy la alienación de la clase trabajadora es muy superior a la que conocieron nuestros padres por más que, o precisamente porque, se haya disparado el consumo.

La alineación de la clase trabajadora en la fase tardía del capitalismo, muy superior a la de anteriores épocas, se fundamenta en un aumento disparado de las plusvalías relativas (productividad) que, apoyada sobre el enorme incremento de capital constante (medios de producción), ha creado, junto con la destrucción salvaje de naturaleza, gran cantidad de riqueza, relativamente participada (consumo popular), en la fase ascendente del ciclo concluido en los setenta.

Y el primer deber de un comunista es conocer al dedillo la realidad que le circunda, no la que le contaron, la que leyó o la que soñó que debía ser, porque la realidad es la materia prima de su trabajo revolucionario. El marxismo leninismo, su principal instrumento.

Sin embargo, debemos de huir de los razonamientos posmodernos que se rinden a las apariencias y proclaman por todo lo alto “el fin de la clase obrera”. A pesar de las profundas mutaciones que ha sufrido el proletariado: éste sigue constituyendo la cada vez más compleja fuerza motora del cambio revolucionario que queremos impulsar. Es por ello que haremos una llamada especial al análisis de la nueva composición de clase, tanto a nivel mundial como a nivel nacional y es, por ello también, que no nos conformamos con conservar los viejos eslóganes inalterados sin antes cotejarlos con la realidad.

Más allá de sectarismos del pasado, los comunistas nos reclamamos herederos de Marx, de Engels y de Lenin, así como de todos los hombres y mujeres que a lo largo de la Historia, desde la honradez y el trabajo, han aportado tanto al ideal comunista; porque, ante todo, el marxismo-leninismo es dialéctico. Y así como el mismo Marx hubo de recoger la doctrina económica clásica de David Ricardo o Adam Smith, aunque sólo fuera porque “sus contradicciones ponían sobre la mesa problemas que, aunque no resolvía, manifestaban la cuestión a resolver”, del mismo modo decimos ahora que nada está acabado, que los nuevos problemas que plantea la humanidad del siglo XXI requieren de soluciones y autores del mismo siglo y de otros, que en su día fueron injustamente obviados o relegados al olvido.

Así pues, tras el derrumbe del bloque socialista europeo - a consecuencia de contradicciones internas no resueltas en el nuevo modelo de producción unido al formidable acoso y boicot permanen-



te del capitalismo imperialista: el mundo contempla ahora, atónito, la verdadera faz del imperialismo unipolar norteamericano. Los EE.UU. de Norteamérica, potencia capitalista líder y omnipotente entre las potencias capitalistas, representa hoy el mayor peligro que la humanidad entera jamás ha enfrentado. Su voracidad insaciable de recursos ajenos y la prepotencia de saberse potencia militar indiscutible e indiscutida le permite, ya sin tapujos, emprender una campaña de terror y expolio a nivel planetario. Ningún Pueblo escapa ya a la rapiña “yanqui”.

Ya no es necesario el rostro humano de la socialdemocracia<sup>1</sup>. Ya no se precisan burocráticos organismos internacionales que aparentaban legitimidad y justicia de la comunidad internacional. La ONU, al fin, muestra su desnudez ideológica: el triste destino del escribano de la Corte, el que viste con la toga del derecho las correrías del amo norteamericano y pone sello de legalidad y legitimidad a lo que no son sino continuas tropelías y abusos del señor y dueño del mundo.

Quienes padecieron Hiroshima, Nagasaki, o Vietnam durante el pasado siglo, quienes han probado el sabor del uranio empobrecido en Yugoslavia o Afganistán, los torturados y desaparecidos de América Latina; los mutilados y masacrados en guerras tribales provocadas en África... el hermano palestino y el combatiente iraquí son testigos directos del “gran sueño americano”. Ya no vale la expresión “América para los americanos”. La consigna del megalómano, integrista y enajenado presidente norteamericano es ahora “el mundo entero para los EE.UU. de Norteamérica.”.

Unido a ello, otras potencias imperialistas y neocolonialistas (Estados francés y español, Reino Unido de la G.B., etc.) compiten con los “yanquis” en ambición y crueldad, oprimiendo y saqueando pueblos y culturas (Pueblos kurdo, checheno, palestino, etc.).

Por ello, hoy mejor que hace 150 años, podemos decir que el capitalismo es barbarie y destrucción. Que es preciso, hoy más que nunca, destruirlo para construir la gran patria socialista de la humanidad. De ahí que la labor de los comunistas, hoy como

nunca, es colaborar en la educación socialista y en la organización de los trabajadores para que se den las condiciones que posibiliten ese trascendental cambio. Empezando por lo más cercano, trabajando en el propio pueblo pero con la vista puesta en el horizonte de una humanidad en la que la palabra dignidad tenga, al fin, carne y contenido.

### **I. CRISIS DEL CAPITALISMO. IMPERIALISMO Y CONTRADICCIONES EN EL BLOQUE DOMINANTE**

El nuevo orden mundial pretende culminar globalmente la fase definitiva de acumulación del capital del siglo anterior. Es la fase del imperialismo que el “pensamiento único” define como el “fin de la historia”<sup>2</sup>.

Si las primeras y segundas guerras mundiales fueron, ante todo, un enorme charco de sangre; la nueva situación de crisis cíclica del capitalismo por dominar todas las fuentes de materias prima, obligan a la primera potencia mundial, USA, a desarrollar, bajo la excusa del terrorismo, la mayor campaña de sojuzgamiento llevada a cabo nunca en la historia de la humanidad.

El imperialista “yanqui” detentador de las más mortíferas armas y los más complejos mecanismos de control y subyugación ideológica, creados por imperio alguno hasta el presente, es en realidad un gigante con pies de barro. Por una parte su pesada industria militar le obliga al endeudamiento y la bancarrota. El déficit récord del presente año (480.000 millones \$) a sumar a una deuda histórica impagable, requiere de continuas guerras de expoliación, donde robar recursos que le son muy precisos (Irak era, hasta el 2003, con 115.000 millones de barriles), la segunda mayor reserva de petróleo del planeta), y donde gastar (para reponer) todo el material bélico que no han vendido en guerras provocadas al efecto en el tercer mundo. Esa es la vieja receta para que aumente el PIB. Por otra parte el capital financiero, con una lógica especulativa ajena a la producción y mediante el control férreo de las políticas monetarias domina y concentra el Poder económico mundial.

<sup>1</sup> La fase de prosperidad del capitalismo tardío, iniciada tras la segunda guerra mundial, a la vez que creaba el FMI y el BM, de inspiración keynesiana, y junto a las llamadas conquistas del Estado Social (sistemas de seguridad social, políticas de contratación colectiva, formación de la fuerza de trabajo, viviendas protegidas, políticas ambientales, servicios públicos,...), pugna por la hegemonía sobre la sociedad civil en plena “guerra fría”, pretendiendo disuadir a un fuerte movimiento obrero, animado por los avances económicos y sociales del bloque socialista en torno a la URSS. No se puede olvidar que la segunda guerra mundial se ganó en la URSS y que los ejércitos aliados estaban constituidos por los trabajadores que habían protagonizado las grandes huelgas de los años treinta.

<sup>2</sup> El nuevo orden mundial aparecido tras la caída del bloque socialista (representado por la URSS y sus aliados de la Europa del Este) pretende culminar la fase definitiva de acumulación del capital del siglo anterior que el propio capitalismo define como *fin de la historia*. La progresiva acumulación y concentración de capital han mundializado la producción y sobrepasa a los Estados-nación históricos. Baste señalar que menos de 200 empresas controlan más de la cuarta parte de la producción mundial. En esta nueva fase se observa un total dominio del capital financiero y especulativo sobre el directamente productivo junto al empleo de políticas monetaristas que han cimentado este proceso de acumulación global y acelerada del Capital. El neoliberalismo pues, representa la construcción teórica de este estado de cosas.

Resultan así aterradores los datos sobre la población mundial dados a conocer por Instituciones como la FAO, UNICEF, etc. Baste la sola mención de 30.000 niños y niñas muertos cada día de hambre y enfermedades curables (paludismo, sarampión, tuberculosis, cólera, etc.)

Al tiempo impone acuerdos leoninos a los demás Estados. En Latinoamérica el ALCA y en la OMC el desarme arancelario de los productos de los países pobres, mientras sigue subvencionando los productos de sus productores<sup>3</sup>.

La naturaleza del capitalismo imperialista que domina ese país es netamente depredadora y destructiva, para los demás Pueblos de la Tierra y, también, para el propio planeta y sus recursos.

El gendarme mundial no reconoce otro poder de decisión; no obstante, a otros les deja el papel de meros ejecutores de los trabajos sucios. Ése ha sido recientemente el papel de los Blair, Aznar y Berlusconi. Los que aprovechan los despojos del festín imperialista. Y de ahí el nada soterrado enfrentamiento con los otrora simpáticos "socios" europeos: Alemania y Francia, particularmente, aunque también Rusia.

Estas luchas Inter.-imperialistas, el ansia de controlar mercados "vírgenes" y la necesidad de someter a los estados que, aunque habiendo abandonado el socialismo, conservaban sectores públicos importantes y ciertas dosis de resistencia hacia las medidas neoliberales, provocaron la destrucción de Yugoslavia, con el reconocimiento instantáneo de Eslovenia por parte de Alemania y del Estado Vaticano.

Estos últimos han comprobado, no sin estupor, no ya que no van a compartir el botín Irakí sino que van a perder intereses, inversiones e influencia en toda la zona de Oriente Medio. Ese enfrentamiento dentro del Bloque dominante, cabe suponer, se irá incrementando a medida que la insaciable economía militar-industrial de USA vaya requiriendo un expolio mayor de Pueblos y Regiones. El gigante Chino, - con el mayor índice de crecimiento mundial-, puede ser ya a medio plazo un formidable competidor. Y no parece descabellado advertir, con preocupación, cómo ésa fue, precisamente la causa fundamental de las dos grandes guerras del siglo pasado. El reparto de la riqueza mundial, de sus mercados y sus fuentes de materia prima, agua y petróleo, fundamentalmente.

<sup>3</sup> Nuevas contradicciones han surgido entre países ricos y pobres. Nuevas desigualdades sociales y territoriales han surgido a la vez que los antiguos Estados se agrupan en bloques, U.E., EE.UU, sureste asiático etc., y las empresas dislocan su centro de decisión, en los países ricos, de sus centros de producción y polución en los países pobres. La OTAN es el único ejército mundial y la ONU *la voz de su amo*.

En Latinoamérica, luego de fallidas (con salvedades como la de Colombia) experiencias revolucionarias, - Chile, Nicaragua, El Salvador-, convenientemente abortadas en sangre por el imperialismo norteamericano, comienzan a parecer nuevos modelos de confrontación con el imperio, - Venezuela, Brasil, y más incipientemente Ecuador,... -, fundamentados en la lucha popular autóctona, si bien con incierto resultado a corto y medio plazo. Sólo Cuba resiste y prospera con un modelo de socialismo que antepone dignidad y firmeza, sin concesiones al oportunismo y a la pseudo democracia burguesa.

Por eso se requiere, con urgencia, un gran acuerdo mundial de los países pobres y en vías de desarrollo y las gentes del planeta en defensa de la propia supervivencia de la humanidad, Seattle, Génova, Porto Alegre...y cuantos foros sean precisos constituyen la semilla de la reivindicación de otro orden internacional. Porque son ya muchos miles de millones de seres y cientos de Pueblos los que claman y reclaman por la pura supervivencia. Ése fue, y no por casualidad, el contenido de uno de los últimos discursos de Fidel Castro: "la amenaza del capitalismo y sus secuelas hacia la humanidad y su futuro".

## **II. EL BLOQUE DOMINADO. EMERGENCIA DE MOVIMIENTOS REVOLUCIONARIOS EN EL TERCER MUNDO**

Ya es un lugar común para la mayoría de Pueblos y seres humanos el encontrar tras sus desgracias la larga mano del usurpador "yanqui". Ya sea directamente (Vietnam, Laos, Corea, Afganistán, Irak Yugoslavia, etc.) o mediante Estados terroristas interpuestos (Israel, E. español, Reino unido, etcétera) la actividad depredadora del gringo despierta la desesperación y el odio de las masas pobres.

Sin embargo, no son pocos los regímenes corruptos, previamente sobornados por el amo del mundo, quienes desempeñan el papel cipayo de viejo recuerdo en la India colonial inglesa. Ejército y policía al servicio de los intereses del dinero americano reprimen con saña el menor intento emancipador de esos Pueblos. Por lo que, ante la opresión de la propia burguesía autóctona, aquellos se ven compelidos a expresar su lucha mediante organizaciones populares armadas, convenientemente tildadas de "terroristas" por el opresor para ocultar, precisamente, el verdadero carácter terrorista de éste.

La derrota de la URSS, entre otras cosas, ha traído aparejada una orfandad en la defensa global de las posiciones del socialismo a nivel mundial ( Pacto de Varsovia, veto en la ONU.) muy bien aprovechado por el capitalismo para sugerir que, pequeñas excepciones aparte (Cuba, etc.) no existe en el orbe causa alguna que permita enfrentar al Siste-



ma, y por ende al trasgresor se le etiqueta de “terrorista”: esto es, se le convierte en un delincuente común, apolítico, fanático y enajenado.

Los sucesos del 11-S en New York ha tenido como uno de sus efectos el aprovechamiento infame de ciertos regímenes subalternos del gran amo (el Estado español, etc.) para llevar el agua a su molino político y alegar, ante la comunidad internacional, que todo es terrorismo y todos los terroristas son iguales, lo que les otorga licencia para ilegalizar y reprimir a toda la disidencia interna vasca.

En el Estado Español esto se pudo comprobar claramente con la atribución a la organización armada ETA de la masacre perpetrada, por parte de los “islamistas” y en contestación a la participación del estado Español en la invasión de Irak, en Madrid “el 11-M”. Este atentado, junto con la manipulación realizada por el Partido Popular y sus medios de comunicación afines, precipitó la caída del gobierno de Aznar y la llegada de su alternativa “natural”, el PSOE.

### **III. EUSKAL HERRIA. CRUCE DE CAMINOS EN LA EUROPA DE LA UNIDAD DE MERCADOS**

#### **1.- EUSKAL HERRIA EN EUROPA.**

La historiografía, junto con las últimas aportaciones de la antropología, la lingüística y la genética, sitúan al Pueblo Vasco en los orígenes de la población europea, con anterioridad a los indoeuropeos. Si la convivencia de siete siglos con el imperio romano se mantuvo en la tolerancia, ello no fue posible con las sucesivas oleadas de godos y la lucha, de un modo o de otro se prolonga desde antes de Carlo Magno hasta nuestros días. El reino Vascón tan sólo pudo experimentar cierta continuidad, como Estado, desde el siglo VIII hasta el siglo XVI.

Tras la derrota en la guerra de 1872-1876, quedaron, de hecho, abolidos los Fueros y la Nación vasca en profunda desazón por el riesgo de desaparecer como Pueblo, y no sólo por las sucesivas oleadas de inmigrantes llegadas al calor de la industrialización, sino sobretudo por las continuas medidas jurídicas y económicas que lesionaban el primigenio modo de organizarse políticamente (aduanas, impuestos, lengua, etcétera).

Esa postergación melancólica es catalizada fácilmente por Sabino Arana, quien promueve el primer movimiento nacionalista de cariz claramente integrista, etnicista y burgués. Con todo, obtiene pronto la adhesión de las masas autóctonas y, en conjunción con las masas obreras foráneas agrupadas en las tesis socialistas, forman un frente que, en 1936, se apresta a defender la república- como forma de

Estado- a la par que un Estatuto que proteja y recupere la identidad del viejo pueblo del Euskara (Euskal Herria).

Por otra parte, durante la guerra de 1936-39, contra la insurrección fascista, aparecieron los primeros movimientos abertzales de izquierdas (ANV-EAE, así como no pocos militantes comunistas y anarquistas también abertzales).

Perdida la guerra y como consecuencia de la inactividad y la impotencia demostrada por el partido demócrata-cristiano de José Antonio Agirre, surge un conjunto de organizaciones que conformará la moderna izquierda abertzale, que ha intentado combinar hasta nuestros días la lucha de liberación nacional y la lucha de clases.

En 1998, el denominado Pacto de Lizarra-Garazi, culmina la ansiada alianza táctica de las clases trabajadoras y populares con la pequeña y mediana burguesía vasca de cara a afrontar, de una vez, la lucha contra los Estados- español y francés- que sojuzgan a la nación vasca. Ahí hemos estado los comunistas y seguiremos apostando por esa alianza puntual, la cual habrá de cristalizar más temprano que tarde, en el bien entendido de que no hay liberación nacional sin un proceso simultáneo de lucha de clases.

La aún embrionaria Constitución Europea pretende, de nuevo, soslayar la lucha de las Naciones sin Estado. Son los viejos Estados-nación quienes intentan imponer, además de un modelo económico y social de interés exclusivo para las multinacionales, una estructura político-territorial imperialista al modo de pasados siglos de gloria. Una Constitución que, además, valla y sella sus fronteras contra el inmigrante a quien previamente se le ha expoliado su casa y su pequeña economía familiar. Una Constitución, en suma, apta tan sólo para la Europa de los mercaderes.

La “Constitución Europea”, consensuada por los estados en la cumbre de Salónica y que promete ser refrendada por el Estado Español en junio de 2004, romperá las ilusiones de los últimos ingenuos, para consagrar definitivamente la Europa del Capital, contra los trabajadores y contra los Pueblos.

La nueva Europa será un espacio único para el Capital y la libre circulación de moneda y mercancías, con “barra libre” para un proceso de privatizaciones en su Acuerdo general para el Comercio de Servicios, pactado con la OMC.

Como contrapartida no se contemplará un espacio social único, que mire por la defensa de los derechos de los trabajadores, y se articula una “Política Agraria Común” a medida de las multinacionales

del sector, que centrifugará al paro a miles de pequeños campesinos.

Y no podía ser de otra manera. Europa se compromete, junto con USA, a ejercer “acciones preventivas contra el terrorismo”, mediante intervenciones rápidas en cualquier punto del Planeta (toda una vocación imperialista de segunda fila). Resultando, así, una versión descarnada del Estado de Hobbes, bien apuntalado con su espacio policial y judicial único.

En consecuencia, se establece para los emigrantes la categoría de ciudadanos de segunda con el eufemístico “residentes de larga duración no comunitarios”, y se cierra el paso a los Pueblos, que ni siquiera son mencionados; pero, garantizando, en cambio, como función esencial de la “Carta Magna” (aportación de Aznar) la integridad territorial de los estados de la unión, así como el mantenimiento del “orden público y la seguridad interior”. En Maastricht se decidió el marco de una “Europa”, que fue aceptada, y sin apenas crítica, por las autodenominadas izquierdas.

Así las cosas, resulta urgente el reagrupamiento de la izquierda revolucionaria europea, al margen de la izquierda reformista (eurocomunismo-socialdemocracia); pero, con el impulso de los movimientos de las Naciones sin estado, así como de los movimientos alternativos anti-sistema.

## 2.- CONTEXTO SOCIO-ECONÓMICO Y LUCHA DE CLASES. EUSKAL HERRIA, MARCO AUTÓNOMO DE LUCHA DE CLASES

Apenas tres millones de seres pueblan Euskal Herria, o anhelan en la diáspora, sintiéndose protagonistas, dolorosamente en ocasiones, de un fenómeno bastante extraño en la Europa de los mercados y de las libertades formales: el intento de ejercer un derecho declarado fundamental en el derecho internacional, el derecho de autodeterminación de los Pueblos.

Euskal Herria, un Pueblo pugna por hacerse un hueco entre las naciones europeas, por asegurar su porvenir, su milenaria lengua, su idiosincrasia, en definitiva, y a la par por construir una sociedad más justa, mediante un estado socialista, en el centro mismo del capitalismo eurocéntrico.

Tal enormidad, además, resulta en cierto modo paradójica. Pues, si de una parte se reclama la condición de Estado para Euskal Herria, a fin de ejercer sus derechos entre iguales, con el resto de Pueblos y Estados del continente, por otra parte, al construir un Estado socialista, tarde o temprano, por definición, se enfrenta a la destrucción del propio Estado (camino de la sociedad sin clases, del Comunismo). En realidad no hay tal contradicción.

El Pueblo vasco necesita, ahora, un Estado porque precisa de la fuerza coactiva necesaria para preservar su existencia de los peligros que le acechan por parte de los Estados que hoy lo sojuzgan. El Estado, entonces, viene a resultar el garante con que se presentan en el tapete internacional los Pueblos a fin de ser respetados y tenidos en cuenta.

Pero, al mismo tiempo, la consecución del Comunismo, junto al resto de Pueblos del planeta llevará, indefectiblemente aparejada, para todos ellos, la desaparición del Estado socialista, como resultado de la total desaparición de la lucha de clases que representa. Esto requiere, como es lógico suponer, de un mayor espacio temporal y de ahí que ahora sea prioritario la construcción del Socialismo y la preservación del propio pueblo, su cultura, lengua e idiosincrasia.

Luego de la gran industrialización del siglo XIX y XX, especialmente intensa en E. Herria, lo que produjo una potente clase trabajadora, devino la desindustrialización de los años 70 del pasado siglo. Una vez más las crisis cíclicas del sistema a nivel mundial propiciaron una salvaje reconversión industrial y la pérdida de miles de puestos de trabajo.

En el aspecto sociológico ello llevó, también, a una mutación cuantitativa y cualitativa de las distintas fracciones de la clase trabajadora. Los grandes sindicatos de obediencia española entraron a saco en el reparto de indemnizaciones por los despidos de la “reconversión industrial” y supuesta formación, en una suerte de Pacto de la Moncloa sindical. En realidad dichos sindicatos hace tiempo que dejaron de funcionar con las cuotas sindicales, que ya no representan ni el 20% de los ingresos. Por el contrario es la “formación” – vía FORCEM- la tapadera que encubre el latrocinio que, en comandita con el Gobierno y la Patronal, realizan aquellas centrales sindicales a la clase trabajadora en su conjunto.

Y mientras una agradecida masa de “funcionarios sindicales” viven para el autoservicio y la cooptación, la vieja clase trabajadora era prejubilada en “dorado retiro”, mientras sus hijos conocían la temporalidad eterna y sistemática de los denominados contratos-basura, la explotación intensiva y la siniestralidad laboral.

Muchos trabajadores componentes de las oleadas de inmigrantes a Euskal Herria entre los años 50 y 75 prefirieron el dulce retiro en sus localidades de origen a participar en la lucha por la liberación de Euskal Herria. Sin embargo, muchos de sus hijos, nacidos en Euskal Herria, comprendieron que ellos no tenían otro contexto geográfico de lucha de clases que el que se desarrollaba en Euskal Herria.



Mucha gente de esta nueva y joven clase trabajadora, poco formada en lo teórico pero muy práctica a la hora de comprender que, por primera vez, iba a vivir peor que sus padres, adopta inicialmente el “pasotismo” como medida de evasión de la realidad para, posteriormente, empezar a ingresar en otro tipo de asociaciones o en aquellos otros sindicatos de corte “nacionalista” (ELA y LAB, principalmente, que agrupan actualmente, entre ambos, la mayoría sindical en E. H.).

Esta transformación en la composición de clase queda reflejada, también, en el campo político. Se consolida una mayoría de partidos con una visión nacional vasca de la política. Sectores clásicos del “socialismo” español, como la margen izquierda del Nervión, empiezan a decaer (En Portugalete, Sestao, Santurtzi etc., por primera vez el nacionalismo es la primera fuerza) mientras se consolida, en Gipuzkoa por ejemplo, el denominado “socialismo”seudovasquista.

Definitivamente Euskal Herria se ha convertido en una sociedad de servicios instalada en el primer mundo (aunque con rentas salariales en no pocos casos casi tercermundistas) y con un nivel de rentas parangonables con la media europea. El índice de desempleo se mantiene, aunque las políticas de asistencia social palián, en cierto modo, las desigualdades sociales.

El acceso a la vivienda, por ejemplo, se hace imposible a causa de dos factores, principalmente: la especulación del suelo y el encarecimiento por una demanda de compra dirigida a “limpiar” dinero “negro” antes de la entrada del euro o, simplemente, a “invertir en ladrillo” como opción más interesante.

Por cierto, en el tercio autonómico, tales políticas paliativas y edulcorantes en servicios sociales y vivienda las lleva a efecto un partido pseudo comunista y revisionista (I.U.) instalado en calidad de socio en un gobierno burgués de corte autonomista vascongado.

La expansión económica de los últimos diez años, con la inestimable ayuda de la inestabilidad y precariedad laboral, ha logrado mostrarnos una tasa de desempleo engañosamente descendida. Además, y debido a una política incentivadora del consumismo, a la par que ha crecido el PIB., lo ha hecho el endeudamiento familiar.

Sin embargo hay dos datos muy esclarecedores. Por una parte, menos del 10% de los contratos son indefinidos y, por otra, el índice de endeudamiento familiar, a causa de los muy bajos tipos de interés, pronostica una debacle a poco que se entre en el ciclo de decrecimiento y crisis del sistema. El joven se encuentra endeudado y no tiene más aval que un contrato-basura temporal. Si falla cualquier

variable, el efecto dominó arrastrará a toda la clase trabajadora – y por efecto simpatías a otras clases medias- a la más grave crisis que hallamos visto.

### 3.- CONTEXTO POLÍTICO Y LUCHA DE LIBERACIÓN NACIONAL EN EL MOMENTO ACTUAL

El anterior somero análisis de la composición y evolución de la clase trabajadora vasca en los últimos decenios tiene, como es natural, un claro reflejo en la actividad política. La sociedad vasca en su conjunto ha interiorizado la conciencia nacional, el saberse miembro de un pueblo milenario y distinto de sus vecinos españoles y franceses.

Al respecto, veinticinco años después de aprobarse e imponerse la Constitución española en Euskal Herria, y después de una transición narcotizante sobre la ciudadanía, vasca y española, en Euskal Herria ha quedado al descubierto el carácter de imposición antidemocrático de aquella transición. Al respecto quedan evidenciados dos sectores cada vez más separados y enfrentados: el bloque constitucionalista español y el bloque popular vasco.

El primero queda compuesto por la oligarquía vasco-española de Neguri, la clase media españolizada y un sector de la pequeña burguesía urbana y de clase trabajadora alienado y confundido por la apariencia obrerista del PSOE.

El segundo bloque queda conformado por la mayoría de la clase trabajadora (ELA, LAB, ESK, STEE-EILAS, ENHE e HIRU) y una parte de la pequeña y mediana burguesía autóctona. El enfrentamiento entre ambos bloques se hace cada vez más violento y el propio Estado español toma como “casus belli” la denominada “cuestión vasca”. Al efecto, un impresionante aparato político-mediático-judicial se pone en funcionamiento a fin de hacer abortar, al precio que sea, cualquier atisbo de soberanismo.

Con todo, y precisamente por ello mismo, aparece cada vez más nítida la imagen y necesidad de una E. Herria que sea sujeto político y sus decisiones respetadas. La aparente confrontación izquierda-derecha queda apartada por un patente enfrentamiento entre naciones- “España” y “Francia” versus Euskal Herria- y nacionalistas – vascos y españoles-. Las máscaras del sistema democrático-burgués, con sus libertades y derechos formales, quedan apartadas y el rostro del fascismo asoma, de nuevo, por mor de una fracasada transición en Euskal Herria. Aquella transición que pretendía cambiar las formas para que permaneciera inalterable el contenido de dominación de clase y de Pueblo.

La libertad de expresión es la primera en caer bajo la acometida fascista española- EGIN, EGIN

IRRATIA, EGUNKARIA etcétera-. Se ilegalizan partidos y asociaciones –GESTORAS PRO-AMNISTÍA BATASUNA, KAS, EKIN, JARRAI, HAIKA, SEGÍ, Askatasuna o 250 candidaturas populares- y la tortura, el asesinato, la persecución al refugiado y la política de exterminio de los presos adquieren una dureza inusitada. El Estado español, con la inestimable ayuda del Estado francés, opera en los circuitos internacionales a fin de obtener para su conflicto político interno el marchamo de “terrorista” y así poder afrontarlo desde el único prisma deseado: el represivo policial-judicial.

La represión se instala y acentúa en amplias capas de la sociedad vasca. Basta con afirmar que tal o cual persona u organización pertenece “al entorno” para, con semejante artificio extra-jurídico, poner en marcha toda la maquinaria represiva: detención-cárcel-multa etc. El Derecho se convierte en un chicle que se estira y pega dónde interesa al Poder fascista español. Al respecto, la colaboración represiva del cipayismo autóctono político y policial, resulta altamente útil a aquél.

Las sucesivas elecciones han dejado clara muestra de ello. Mientras el Estado se encarga de ilegalizar cualquier candidatura de la izquierda abertzale, los partidos políticos locales, a pesar de denunciar esta situación, no dudan en apropiarse de esa representatividad democrática, elegida pero no contabilizada en los resultados oficiales.

Todo lo cual indica a las claras que la forma de dominación democrático-burguesa adoptada tras la muerte del dictador ha dado paso, de nuevo, a aquella forma dictatorial de cuño franquista. De hecho, los herederos políticos, y a veces personales, de aquellos gobiernan ahora en las estructuras clave del sistema.

Cumplido el nefando papel que corresponde a la socialdemocracia durante 14 años- legitimar y gestionar el propio sistema capitalista- (1982-1996), la derecha más rancia, unida a clanes reaccionarios y de extrema derecha, reinstalada en la Moncloa y en algunas CC.AA., desmonta el andamiaje de libertades formales a golpe de Leyes al efecto, así como de jueces y medios de comunicación sumisos y entregados.

Y es, justamente, Euskal Herria el campo de batalla en la lucha entre libertades (incluso las formales) y fascismo que se desarrolla en el Estado español (y tal vez en la Europa del siglo XXI. El Pueblo vasco, celoso y siempre dispuesto a la lucha por su estatus de libertades individuales y colectivas, enfrenta en solitario la máquina de guerra que ante él han colocado los fascistas españoles.

Tomando los datos de las últimas elecciones municipales, estatales y europeas queda claro que esta estrategia de represión constante no ha traído con-

sigo una desbandada sino que permanece fiel y firme el apoyo popular al proyecto de un Euskal Herria independiente

Sólo la izquierda abertzale, en su constante denuncia hacia el fraude constitucional y estatutario de veinticinco años ha permanecido de pié ante la creciente agresión del Estado. Y es por ello la izquierda abertzale quien más duramente acarrea la represión, porque ha puesto el dedo en la llaga de quien niega el derecho del Pueblo vasco a decidir libre y democráticamente su futuro.

Por el contrario la burguesía autóctona vasca y la izquierda reformista, en alianza de gobierno, conscientes de que el período constitucional-estatutario está fracasado y que Euskal Herria clama por su reconocimiento como sujeto político soberano frente al integracionismo españolizante, balbucea entre piruetas jurídico-políticas (El denominado Plan Ibarretxe) a fin de ganar tiempo para ensayar la enésima cuadratura del círculo: encajar a la “C.A.V.” en el Estado español con comodidad.

Por otro lado, la debilidad manifiesta de la Izquierda, tanto en el Estado español como en el francés, ha ido provocando la asimilación de este modelo de gestión neoliberal y represión fascista por parte de la población de ambos estados.

Pero los tiempos apremian y el PNV-EA se halla ante su histórica encrucijada: seguir mintiendo y posponiendo, a conveniencia, la decisión que corresponde o entregarse ya, con armas y bagaje al aparato represivo español, con la “Ertzaintza” como ariete de esa estrategia represiva.

El cipayismo, una vez más, sobrevuela peligrosamente sobre las ansias de libertad de un Pueblo.

El viejo dualismo, históricamente planteado entre lo nacional y lo social, recobra hoy y aquí su verdadera entidad.

#### **IV CRISIS DEL MODELO CONSTITUCIONAL DE 1978. NUEVAS PROPUESTAS**

La sagrada Constitución española de 1978, que en Euskal Herria apenas obtuvo un apoyo del 33%, descansa sobre dos ideas motrices: la intocable unidad de la patria española y el modelo de sociedad capitalista.

Consumado ya aquel modelo económico, no sin enormes costes sociales -reconversiones industriales, desempleo galopante, inaccesibilidad a la vivienda, contratos-basura sin derechos, temporalidad e inestabilidad, corrupción sindical, etc.- y, ante todo, por la “sabia” incorporación del sistema a la Europa de los mercaderes en 1986, hoy rebautizada Unión Europea de la moneda común, quedaba por “resolver” el inacabado conflicto del norte y, con él, el encaje definitivo de las naciones de la



península en un insulso revoltijo (juntos y revueltos en este caso).

El “café para todos” que adoptara el expresidente Suárez, como antídoto contra las emergentes fuerzas centrífugas del Estado en las postrimerías del franquismo, se ha mostrado insuficiente para aquellas naciones que, como Euskal Herria, Catalunya o Galiza, desean pervivir como Pueblos diferenciados, con lengua y cultura propias.

Visto por los nacionalistas democrático burgueses que el régimen, lejos de culminar los Estatutos aprobados, retomaba poder y competencias ya transferidas- mediante L.O.A.P.A., T. Constitucional, etc.- y las que faltaban no iban a ser entregadas, se conjuran en la llamada “declaración de Barcelona” con el fin de intentar hacer frente a la imposición imperialista española. El éxito es escaso por el sempiterno egoísmo de cada burguesía local.

Por el contrario, en Euskal Herria, la visualización generalizada de un cambio jurídico-político que dote de Poder constituyente a Euskal Herria se hace cada vez más nítida y sentida. El proceso de euskaldunización de adultos, la propia escuela pública vasca y la utilización de medios de expresión y opinión propios, fomentan una cultura y una percepción de la realidad circundante muy alejada del empeño uniformizador y el aculturalismo mediocre del neo-franquismo cultural español. De ahí el empeño del gobierno navarro UPN-CDN, por borrar toda huella de su propia “lingua navarrorum”.

El Estado, tras la firma de los Acuerdos de Lizarragarazi comprende ya muy bien que “ha perdido el norte” y no ya por la enquistada situación armada, que sigue siendo irresoluble, sino porque ve con extrema preocupación que la sociedad vasca da la espalda al rancio proyecto imperialista neocolonialista español, y desea con ahínco construir la Nación Vasca. Eso es más de lo que un Estado para-democrático burgués puede soportar, (aún con la mayoría absoluta que le da una mayoría del pueblo español, ideológicamente alienado por la sistemática desinformación que padece y que se halla confuso por la situación de desmembramiento cultural y económico del estado); disponiéndose, por ello, a demonizar y judicializar no ya a “la banda terrorista” sino al propio “entorno terrorista”, esto es, al mismo Pueblo Trabajador Vasco (PTV).

Ése es el mayor salto cualitativo dado desde la Transición en “España”. Se acaba el breve período de “democracia formal” y se re-sitúa la bestia en su primigenia naturaleza represiva y fascista. El gran engaño perpetrado en 1978 con la Constitución española y en 1979 con el Estatuto de Gernika (el amejoramiento en Nafarroa ni siquiera fue sometido a plebiscito popular) ha quedado desvelado y ha

sido afrontado por la izquierda abertzale (IA). Se puede decir, pues, que las fuerzas populares vascas han derrotado políticamente el proyecto de fagocitación emprendido por el régimen, a la salida de la dictadura, con la inestimable colaboración de la social-democracia española (PSOE), vasca ( E.E.) y los restos del eurocomunismo “carrillista” revestido de vasquismo ( IU) en Euskal Herria.

Ante tal inestable situación política, las fuerzas políticas españolas y vascas se disponen a reformular el entramado jurídico-político y, así:

- El Bloque autonomista burgués vasco (PNV-EA-IU) pone en escena el denominado “Plan Ibarretxe”. Este plan, adornado de fraseología seudo soberanista, en realidad propone un reacomodo en el estatutismo (neostatutismo) bajo la vieja fórmula de los “Pactos entre iguales”. Es el viejo sueño “jelkide” de los Derechos Históricos consagrados en la disposición adicional primera de la Constitución. En una palabra, vivir cómodos en España, sin que corran riesgo alguno sus intereses económicos, amén de la partición de Euskal Herria, y sin hacer ningún esfuerzo por buscar soluciones al conflicto político que ha conducido a la ilegalización de organizaciones, medios de expresión, etc. A aquellos se les podría sumar otros que, con planteamientos supuestamente abertzales y de izquierdas, dan apoyo o soporte al proyecto del Gobierno de Gasteiz.

- El bloque constitucional-fascista español (PP-PSOE) propone más de lo mismo: con más o menos transferencias por cumplimentar, según sean las aparentes distancias entre uno y otro a causa de los llamamientos electorales, en realidad transpiran el rancio sentimiento nacionalista español: no hay más soberanía que la del Pueblo español, del que forma parte inseparable el Pueblo vasco. En resumen, el famoso “sano regionalismo” neo-franquista – o Estado de las autonomías en la jerga socialdemócrata española-

- El bloque de la izquierda abertzale y, modestamente, los comunistas de EHK, entre otros) propugna una alianza de las clases trabajadoras y populares vascas, incluso con sectores burgueses progresistas, que posibiliten el reconocimiento del derecho de autodeterminación del Pueblo vasco, como instrumento de superación del conflicto histórico que enfrenta a la Nación vasca con los Estados español y francés.

El resultado de las últimas elecciones generales, con la ascensión al poder del PSOE y la necesidad de diferenciarse, aunque sólo sea en las formas, del PP, hace viable un posible

pacto PSOE-PNV en la “CAV”, el cual garantiza al primero cierta estabilidad a nivel estatal y al segundo la perpetuación de su modelo neoliberal de gestión. Las dos opciones posibles, el pacto con el PSOE y la constitución de un Frente Popular junto con la IA y otros agentes sociales y políticos, así como sindicales, ha creado ciertos movimientos dentro de los partidos que forman el llamado tripartito de La-kua.

Es esta, una posición táctica que se dirige, simplemente, a posibilitar un terreno de juego político en el que todas las ideas políticas puedan ser defendidas y materializadas en igualdad de condiciones.

En esa futura etapa, la IA y, dentro de la misma, los comunistas vascos, podremos formular nuestra auténtica pretensión política, a saber: la independencia y el socialismo.

Pero para llegar a esa posición antes hay que recorrer un camino duro y lleno de obstáculos por parte de los Estados español y francés y con el permanente estorbo (colaboracionismo) de un sector del propio nacionalismo vasco burgués.

#### V. AUTODETERMINACIÓN: RUPTURA, SUBVERSIÓN Y REVOLUCIÓN

La “cuestión vasca” ha venido a recordar, en las derechas de uno y otro estado, el fantasma aquel que recorría la Europa de 1848, en cuanto plantea la RUPTURA (territorial, económica y política) con “El Estado”. La autodeterminación es la ruptura de un Pueblo, que decide avanzar unilateralmente, desde la independencia, contra el Estado.

Autodeterminación supone desencadenamiento de masas populares, que superan las interferencias de las viejas instituciones ancladas en el viejo orden, y superando a las cúpulas de sus propios partidos. Autodeterminación es SUBVERSIÓN.

La artificial identificación del pueblo con sus cúpulas dirigentes y programas electorales cae ante la comunicación directa con las masas, que deciden que nadie lo haga por ellas. ¿Qué otro sentido hubiera tenido la defensa de la autodeterminación por Lenin, incluso para países coloniales sin clase obrera y con esclavismo? (Del debate entre Lenin y Kievski en 1912).

No es casualidad que Marx (en el Informe al Consejo de La Internacional y en 1868) llegase a concebir el proceso de independencia de Irlanda, como chispa que encendiese la revolución inglesa. Anteriormente había reivindicado en 1846 la autodeterminación e independencia de Polonia.

Así mismo conocemos y reivindicamos las tesis de Lenin sobre la autodeterminación. Y recordamos

que la Revolución de Octubre de 1917, de la que somos herederos políticos, fue una revolución de liberación de los trabajadores y de los pueblos, como muestra la Declaración de Derechos de los Pueblos del 20 de Noviembre de 1917 (octavo día de la toma del poder por los soviets). Y Finlandia, Polonia, Bielorrusia, repúblicas bálticas y repúblicas caucásicas adquirieron la independencia.

Tampoco es casualidad que la idea que marcó el origen de la primera organización de los comunistas vascos fue la de autodeterminación (véase el Acta Fundacional del PCE en 1935).

Autodeterminación supone acumulación de masa crítica para romper el marco legal del estado. Reafirmamos RUPTURA, que nada tiene que ver con autonomía cultural de vieja tradición socialdemócrata (Kautski y Bauer), la cual es tan respetuosa con la adhesión al viejo estado.

Autodeterminación en la Europa de los mercados, entre el jacobinismo de París, el fascismo de Madrid y el del Imperio (USA), es ruptura con los estados y con el sistema capitalista. Es un hábil engaño reducir la autodeterminación a votar un día o a la torpe afirmación de que “este país ya se ha autodeterminado en las elecciones”. La autodeterminación es dinámica y no estática.

La autodeterminación duele porque es subversión y ruptura. ¿Podría Euskal Herria autodeterminarse dentro del sistema? No. ¿Podría autodeterminarse Euskal Herria solamente con los que estamos contra el sistema? No. Saber sumar y ser dialécticos, de contradicción en contradicción, es el secreto. Los medios legales, -de doble filo-, que ayuden a progresar, aquellas viejas conquistas democráticas y esa legalidad, progresivamente incómodas y atropelladas por el fascismo, deben ser un medio utilizable para avanzar. El camino de la autodeterminación será legal y no lo será a la vez, será pacífico y lo será tal vez violento, y lo será al ritmo que los puntos de partida de un pueblo dividido en tres entidades políticas diferenciadas, entre dos estados, así como con una desigual conciencia, así como sumando siempre la masa crítica necesaria para cambiar de fase; pero, siempre partiendo de la idea básica de que autodeterminación es no obedecer ante la imposición.

Autodeterminación es afrontar puntualmente (plebiscitos) la Independencia con la necesaria masa crítica liberada. Recordando a Lenin (III Congreso del POSDR de 1913): “*Por autodeterminación de las naciones se entiende su separación como estado de las comunidades nacionales extrañas, se entiende la formación del estado nacional independiente*”.

Autodeterminación es: no obedecer, subvertir, sumar y romper. Es REVOLUCIÓN. Los comunistas

vascos tenemos otros frentes de lucha como organización de clase, pero consideramos como primera tarea la conformación de un FRENTE DEMOCRÁTICO VASCO. Lizarra supuso un primer paso, que nos enseñó el camino. La Propuesta de Bergara ha supuesto un paso más en la misma dirección. Las iniciativas del Foro Nacional de Euskal Herria, Foro de Sokoia,...

Autodeterminación es hoy el programa mínimo que a modo de cemento ideológico cohesionará el bloque alternativo (popular y anti-oligárquico) frente a los estados. Ello supone la alianza con organizaciones sociales, sindicales y políticas, con diferentes alternativas para Euskal Herria, con diferentes posiciones de clase, o con sectores de la burguesía no oligárquica vasca, que a pesar de sus cúpulas dirigentes (PNV, EA...) entran en contradicciones con el estado y con el sistema, no resolubles desde su ideología. Y todo ello, con el denominador común de respeto a la libre decisión del pueblo de Euskal Herria".

La autodeterminación la realiza un Pueblo cuando cuenta con la vanguardia de clase dispuesta a llegar hasta el final del viaje.

## **VI. DIALÉCTICA Y REVOLUCIÓN**

La doble reivindicación Liberación Nacional y Liberación Social, históricamente planteada por los comunistas vascos (Larrañaga entre otros) y continuamente reformulada por el MLNV, ha venido acompañada de salidas reduccionistas y abandonos desde uno y otro lado del pretendido dilema (nacional versus social) por ausencia de la necesaria formulación dialéctica. Existe, tras largos años de lucha del PTV, una práctica que hace posible y necesaria la ecuación: Construcción Nacional = Lucha de Clases.

El pragmatismo que nos encadena a la realidad y el consuelo virtual en la idea de realidad, se identifican en la pasividad contemplativa. Solamente la dialéctica puede acercarnos a una visión profunda de la Historia de la humanidad. Solamente un estudio de las contradicciones, generadoras de todo cambio, pueden proporcionar los elementos objetivos para lograr una estrategia revolucionaria.

Una falta de estrategia dialéctica ha llevado a grandes destacamentos de la izquierda histórica a situarse en la contrarrevolución. Desde la socialdemocracia de 1914, hasta algunos de los llamados "partidos comunistas", que han optado por seguir un "pragmatismo mecánico" la evolución alienante del actual momento histórico. La llamada "izquierda histórica" zigzaguea sin rumbo, presa de contradicciones internas y por no asumir las contradicciones radicales. Desaparecido el "cemento ideológico" de la dialéctica revolucionaria se de-

rumba todo proyecto alternativo. El oportunismo es rehén de la subjetividad pragmática.

La dialéctica no es simple teoría, es la vida misma y la razón de sus cambios. La intelectualidad burguesa no ha dejado de excomulgar con su pragmático "sentido común", y desde que en 1848 se formulase en "El Manifiesto Comunista" aquella ley fundamental de la lucha de clases como motor de la historia.

Asimismo "El Capital" es todo un tratado de dialéctica de la Historia (que si valor de uso, que si valor de cambio; que si trabajo, mercancía, plusvalía y acumulación; etc.).

La dialéctica revolucionaria plantea el protagonismo del ser alienado y desposeído (proletariado) como sujeto de la transformación. Según la XI Tesis sobre Feurbach-Marx: "*Los filósofos han interpretado la Historia. Se trata de transformarla*".

Quienes quisieron un marxismo no dialéctico, se quedaron en el pragmatismo burgués y, consecuentemente, han dejado de ser revolucionarios y marxistas; ya son unos "buenos liberales" y en el Estado español se han convertido en aparato de estado, en parte del Sistema.

La ley de la dialéctica se expresa por la "unidad de los contrarios" (desarrollada por Lenin, Mao,...). Hay explotados porque hay explotadores; hay dominados porque hay dominadores; hay guerras, colonialismo, pobreza y marginalidad porque hay acumulación capitalista. Engels expresa que "el movimiento es contradicción". Más tarde, Lenin explicaba la universalidad de la contradicción, y tanto en las matemáticas o la física, por ejemplo, como en la filosofía y la sociología (lucha de clases).

La contradicción fundamental o básica, que explica el cambio de la Historia no es sino la que en nuestra sociedad capitalista se genera en el proceso de producción, -auténtico regenerador del modelo social de dominación desde la revolución industrial-, el cual es el auténtico núcleo de la formación social, y cuyo buque insignia es el Estado, correspondiente con la fase de acumulación de capital.

En la actual fase de "globalización" y en la Europa del Capital, cuando los estados ceden competencias por arriba, asumiendo dependencia de los nuevos súper-estados que concentran el poder del Imperio, la lucha contra el Sistema se identifica con la lucha contra el Estado y contra la "globalización".

Para los comunistas de Euskal Herria la contradicción primordial o primera a resolver es la que enfrenta a Nuestro pueblo con los Estados francés y español. De hecho, es Euskal Herria el punto de la

vieja Europa donde posiblemente se concentre una mayor masa social (crítica) enfrentada a los estados y a su sistema de dominación burgués.

Cuando Lenin, en su presentación del “Manifiesto de liberación de los Pueblos” el 25 de octubre de 1917, formula aquel “Rusia ha dejado de ser una cárcel de Pueblos”, expresa el contenido liberador de clase de la liberación nacional.

Junto a las contradicciones que nacen de las necesidades radicales, así como de otras contradicciones secundarias (progresivamente más importantes) en el camino de la liberación total, pueden plantearse falsas contradicciones virtuales, no nacidas de la necesidad de liberación, aunque sí sustentadas sobre una visión reduccionista de la realidad. Son la versión hegeliana de la realidad reducida a “filosofía de la realidad” (“opio del pueblo”), criticada y certeramente invertida por la dialéctica de Marx para devolverle su “realidad material”. Fue el criminal nazi Goebels quien fundamentó la propaganda del III Reich en la virtualidad, hecha patente con la frase “una mentira repetida mil veces es la verdad”.

Se cambia la realidad por la “idea de realidad”, para no llegar a la nueva y necesaria realidad liberadora. En Euskal Herria esto se ha venido constatando de forma maniquea con el “demócratas” versus “violentos”. Esta manipulación mediática del Estado fue creciendo en la atmósfera de una “ingenua” ética al margen de toda dominación. ¿Acaso puede ser ética alguna alternativa que no empiece desde la liberación de los de más abajo y desde el análisis del origen de toda violencia? Pues no; ni es ética, ni es universal, que es simplemente alienante. Se trata de una contradicción virtual (falsa), pues no ha nacido de una necesidad social radical, sino que lo ha hecho desde las cloacas ideológicas del Estado opresor.

La terquedad estatal, como se comprueba en la ingente cantidad de medios disuasivos utilizados, y su insistencia en la contradicción virtual sobre la violencia, son el indicativo de que nuestra lucha en el MLNV por la liberación de Euskal Herria es el camino acertado como comunistas.

La violencia desaparecerá con la dominación (violencia opresora), cuando desaparezcan los estados, los ejércitos,... y las clases (no hay posible tregua en la lucha de clases); esto es, cuando comience la verdadera Historia de la Humanidad.

El marxismo revolucionario, además de sustentarse en la lucha de clases como motor de la historia, y con el papel dirigente de la clase trabajadora en la destrucción del núcleo del sistema, supone un método de análisis para dar con la palanca de cambio en cada situación concreta. Es análisis, es camino y es meta a la vez.

## **VII LÍNEA POLÍTICA**

**El objetivo supremo del ideal comunista es la consecución de la sociedad sin clases**, el Comunismo, en todo el Mundo; donde hombres y mujeres serán verdaderamente libres. EHK se suma a ese objetivo y, siguiendo los principios del Internacionalismo Proletario, proclama que su mejor aportación en aras de tal meta consiste en la lucha por la liberación nacional y social de Euskal Herria.

**La línea de actuación política de EHK se resume en los siguientes apartados, a saber:**

### 1.- Autodeterminación y territorialidad:

La autodeterminación es una cuestión fundamental de la lucha de clases en Euskal Herria. Los comunistas vascos debemos ponernos a la cabeza de la lucha por este derecho. En primer lugar porque creemos que es la llave para solucionar el conflicto político en clave, valga la redundancia, democrática, en segundo lugar porque hoy este derecho sirve para debilitar a las oligarquías española y francesa, lo que ayuda al avance de las posiciones revolucionarias en ambos estados, y en tercer lugar porque, poniéndonos a la cabeza de la lucha por la autodeterminación, conseguiremos que vaya desapareciendo la influencia del nacionalismo burgués entre el PTV.

Además, debemos luchar por la reunificación de los 7 territorios vascos, entendiendo que el sujeto nacional es toda Euskal Herria. Se habla mucho de la diversidad de los territorios; nosotros no la negamos, pero pensamos que plantear caminos o ritmos distintos para cada uno de los mismos, en base a una supuesta pluralidad, es hacer el juego al españolismo y al jacobinismo, que utilizan precisamente tal argumento para seguir negando sistemáticamente los derechos nacionales de nuestra patria.

### 2.- Política de alianzas:

En la actualidad EHK forma parte de la Unidad Popular (Batasuna) y, junto con otras organizaciones abertzales y progresistas es parte activa de la IA en particular y del MLNV en general. Consideramos necesario intensificar el papel de los comunistas en la Unidad Popular de cara a fortalecer dicho proyecto, pues es el mejor instrumento que el PTV posee en un momento como el presente en el

que la prioridad es la conquista de la democracia para Euskal Herria.

Por otro lado, la arremetida fascista del Estado español contra el MLNV obliga a todos los sectores implicados en éste a actuar con inteligencia política. En este sentido, consideramos que es necesario dar los pasos precisos para conformar un gran Frente Democrático Nacional. La clase obrera en particular y las clases populares en general (PTV en su conjunto), así como la pequeña y mediana burguesía nacionalista están objetivamente interesadas en el desarrollo de dicho frente; pero debemos entender esta alianza de forma dialéctica y no metafísica. Esto quiere decir que la pequeña y mediana burguesía nacionalista intentarán usar el citado frente en provecho de sus exclusivos intereses de clase; igualmente deberá intentar y lograr el conjunto del PTV, sabiendo que habrá momentos de avance y otros de retroceso, pero que a él le corresponde la dirección del proceso, ya que es el más interesado en la resolución de la cuestión nacional; mientras que los elementos burgueses, por su propia definición de clase, se moverán de derecha a izquierda dependiendo de la coyuntura política.

### 3.- Laboral:

En el ámbito laboral EHK está por el trabajo en el sindicato nacional y de clase LAB. Al mismo tiempo, es deber de los comunistas fortalecer el ala revolucionaria de este sindicato, así como denunciar cualquier tentación de burocratismo en el mismo.

En la lucha directa contra los patronos, por la mejora de los salarios y de las condiciones de trabajo, es necesaria la más completa unidad de los trabajadores, por encima de diferencias ideológicas o sentimientos nacionalistas; por eso, en el trabajo sindical, debemos luchar por la unidad obrera.

Como EHK debemos perseverar en la denuncia de las dos grandes lacras que afectan hoy al mundo del trabajo, cuales son: la precariedad, la cual sirve para que los capitalistas llenen sus bolsillos, usando a los obreros como simple mercancía y según sus necesidades. La precariedad, unida a la cada vez mayor temporalidad, impide la estabilidad de los trabajadores y evita las perspectivas de futuro de estos. Pero, también, el terrorismo patronal, principalmente bajo la eufemística "siniestrabilidad laboral" (amén del "mobbing", etc), pretende ocultar la responsabilidad de los capitalistas en la alta mortalidad laboral, sobrevenida a consecuencia de la escasez, cuando no ausencia, de medidas de seguridad e higiene en el trabajo, así como de la vuelta a largas jornadas de trabajo (horas extras, etc.) y de la subcontratación, etc.

### 4.- Presos:

EHK lucha por la amnistía, que no el indulto o perdón, para todos los prisioneros políticos. En la medida en que no se consiga ese objetivo, anhelado por la amplia mayoría del pueblo, exigimos que los presos políticos (aunque también los sociales) sean repatriados a cárceles de Euskal Herria de manera inmediata. Asimismo exigimos que aquellos prisioneros que hayan cumplido las tres cuartas partes de sus condenas o que estén enfermos sean puestos inmediatamente en libertad.

Además, EHK llama a la puesta en libertad de los presos sociales sin delitos de sangre ni delitos contra la mujer o la infancia.

### 5.- Euskara:

Desde EHK luchamos por la completa normalización del idioma nacional de Euskal Herria, el euskara. Entendemos que ésta debe ser la lengua oficial, pasando el castellano y el francés a ser cooficiales, mientras no se produzca la reeuskaldunización global de Euskal Herria.

### 6.- Educación:

Dentro de los instrumentos que la burguesía tiene para mantener la explotación capitalista, la educación es uno de los más importantes, ya que es principalmente mediante aquélla como la burguesía trata de modelar ideológicamente a las futuras masas de trabajadores. Desde EHK luchamos por un modelo educativo nacional y público al servicio del pueblo, que forme a mujeres y hombres en valores progresistas y que mantenga un equilibrio entre la educación teórica y la práctica. Esto se concreta en una Escuela Popular de Euskal Herria y una Universidad popular vasca.

En tanto que modelo nacional, entendemos que el idioma en que se desarrollen los estudios debe ser el euskara (el hoy llamado modelo "D"), desapareciendo el resto de los modelos existentes en la actualidad; aún así, el castellano y el francés serán asignaturas obligatorias.

#### 7.- Mujer:

EHK lucha por la total igualdad entre la mujer y el hombre. La liberación de la mujer es una cuestión básica de la lucha de clases y no puede solucionarse fuera de la emancipación general del pueblo trabajador. En la lucha por la igualdad real de géneros, es prioritaria la lucha por la equiparación salarial y por la igualdad de oportunidades a la hora de acceder a un puesto de trabajo.

No habrá Euskal Herria verdaderamente libre sin mujeres libres. En este terreno se hace también necesaria la lucha ideológica contra los prejuicios burgueses machistas, que son asumidos por muchos trabajadores y trabajadoras. Por tanto, la lucha por el socialismo exige luchar contra el patriarcado y contra una de sus más miserables consecuencias, el terrorismo patriarcal (la mal llamada "violencia de género"; esto, la violencia del hombre contra la mujer). Aquí es necesario hacer una observación: no es la locura individual en sí de hombres aislados la que lleva a los malos tratos e incluso al asesinato de sus respectivas parejas, sino que es el propio sistema capitalista el que crea las condiciones para que se den estas aberraciones; siendo, por lo tanto, un problema de índole social. De ahí que abogemos por desarrollar una amplia lucha ideológica entre los trabajadores de cara a que identifiquen a su verdadero enemigo, la burguesía, y de ahí que el combate contra el patriarcado sea la vía para acabar con las causas del terrorismo patriarcal.

#### 8.- Juventud:

La crisis general por la que atraviesa el capitalismo golpea de forma especial a los jóvenes: dificultad para conseguir empleo y precariedad cuando lo logran, precios prohibitivos de la vivienda (tanto en propiedad como en alquiler), represión, etc. este es el panorama ante el que se encuentra la sociedad vasca.

Todas estas cuestiones no sólo no escapan a la realidad de la lucha de clases, sino que son parte fundamental de la misma: el capitalismo es el mayor enemigo de la humanidad en general y de la juventud en particular.

En Euskal Herria existe un movimiento juvenil amplio, dinámico y combativo (amén de perseguido), que es consciente de cuáles son sus problemas; pero, aún así, debemos seguir potenciando la ca-

pacidad organizativa revolucionaria de los jóvenes y en todos los ámbitos que sea posible.

Uno de los problemas más acuciantes es el de la vivienda, por lo que para EHK es prioritario incidir en esta cuestión, luchando contra la especulación y por la existencia de viviendas a precios asequibles, para que los jóvenes puedan desarrollar un proyecto vital independiente. Esto está íntimamente ligado a las condiciones del llamado mercado de trabajo, por lo que lo dicho para el apartado laboral sirve también para éste.

#### 9.- Ecología:

El modo de producción capitalista está destruyendo el planeta, lo que pone a la humanidad en un grave riesgo de desaparición. En el ámbito ecológico abogamos por un desarrollo de las fuerzas productivas al servicio del ser humano y en armonía con la naturaleza.

El ser humano no deja de ser naturaleza; así que un desarrollo no acorde con las condiciones de aquélla es en definitiva un ataque contra el propio ser humano. No está de más recordar lo que Engels decía por 1876, a saber: "*Sin embargo, no nos dejemos llevar del entusiasmo ante nuestras victorias sobre la naturaleza. Después de cada una de estas victorias, la naturaleza toma su venganza (...) Así, a cada paso, los hechos nos recuerdan que nuestro dominio sobre la naturaleza no se parece en nada al dominio de un conquistador sobre el pueblo conquistado, que no es el dominio de alguien situado fuera de la naturaleza, sino que nosotros, por nuestra carne, nuestra sangre y nuestro cerebro, pertenecemos a la naturaleza, nos encontramos en su seno, y todo nuestro dominio sobre ella consiste en que, a diferencia de los demás seres, somos capaces de conocer sus leyes y de aplicarlas adecuadamente*" (F. Engels en "El papel del trabajo en la transformación del mono en hombre").

#### 10.-Internacionalismo:

Fieles al espíritu del internacionalismo proletario, EHK aboga por la más completa unión de los trabajadores de todo el mundo. En un momento en el que la bestia imperialista muestra a los pueblos todo su horror, consideramos prioritario la creación de un gran Frente Mundial Antiimperialista en el que tengan cabida desde organizaciones progresistas has revolucionarias, así como los Estados que plantan cara a los planes expansionistas del imperialismo, y para luchar por la paz.

EHK apoya las justas luchas de liberación nacional y las luchas revolucionarias que se desarrollan en todo el mundo. Asimismo mostramos nuestra amistad a los Estados socialistas existentes y nos soli-





darizamos con ellos ante las amenazas de que son objeto por parte del imperialismo.

Por último, llamamos a los comunistas, progresistas y antifascistas de los pueblos de los estados español y francés a estrechar lazos de lucha, ya que todos estamos oprimidos por los mismos estados, sobre la base del reconocimiento de la nación vasca y su legítima lucha de liberación nacional.

11.-Métodos de lucha:

EHK, como organización revolucionaria que aspira a la toma del poder por parte de los trabajadores, no descarta ninguna forma de lucha para lograr sus objetivos. Como bien nos enseña Lenin: *“...el marxismo no rechaza categóricamente ninguna forma de lucha. El marxismo no se limita , en ningún caso, a las formas de lucha posibles y existentes sólo en un momento dado, admitiendo la aparición inevitable de formas de lucha nuevas, desconocidas por los militantes de un período dado, al cambiar la coyuntura social”,* para añadir más adelante que *“Querer responder sí o no a propósito de un determinado procedimiento de lucha, sin examinar en detalle la situación concreta de un movimiento dado, la fase dada de su desenvolvimiento, significa abandonar completamente la posición del marxismo”* (V.I. Lenin en “La guerra de guerrillas”).

**DOCUMENTO DE ORGANIZACIÓN****SOBRE CUESTIONES ORGANIZATIVAS**

Para impulsar la revolución vasca, a través de sus distintas etapas, hace falta una organización revolucionaria. Dicha organización, tendrá que basarse en la teoría marxista-leninista, y adoptar un estilo de trabajo en consonancia con ella. Será una organización de clase y nacional. Sin contar con esa organización, la clase obrera vasca no podrá desempeñar el papel histórico que le corresponde en el proceso de construcción nacional y transformación social. El cambio que va a emprender EHK, en los planos ideológico, político y organizativo, para dejar de ser un colectivo y convertirse en una organización.

No hay militantes activistas y militantes intelectuales, no hay dirigentes ni dirigidos. La organización así como sus colectivos, en todas sus escalas, son el "INTELLECTUAL COLECTIVO", que analiza y transforma, y en donde las responsabilidades personales no suponen diferencias de división del trabajo, lo que consecuentemente supone limitación temporal y continua rotación de responsables. Resultará conveniente que las tareas de representación (actos, charlas, coordinación externa, etc.) se ejerzan de forma no individual.

**1.- Sobre el tipo de organización**

EHK no nace con la intención de agrupar de manera inmediata en su estructura a grandes masas, pues se convertiría en una organización lenta, torpe y fosilizada, que sólo sería apta para la actividad electoral. En sentido genérico, se trata de una organización de "cuadros". Por ello, se debe diferenciar sustancialmente de los partidos de la izquierda reformista, orientados, fundamentalmente, a la actividad electoral e institucional. No se trata de una organización únicamente de "afiliados", en la que sus miembros se limiten a tener un carné, a pagar una cuota y a leer la prensa de la organización. En una organización marxista-leninista, cada militante tendrá asignadas unas tareas, y debe llegar a convertirse en un dirigente de cara a las masas. Sólo así se podrá desempeñar, verdaderamente, el papel de una organización de vanguardia, lo que no se logrará por el mero hecho de auto-proclamarlo.

La organización, -que elaborará su estrategia y desarrolla su trabajo político con absoluta independencia, en todos los ámbitos y con todos los medios que las circunstancias permitan y determinen-, se integra en el MLNV, compartiendo la lucha por la liberación nacional y social de Euskal Herria. La relación entre la Dirección de EHK y el resto del MLNV deberá ser institucionalizada, de común acuerdo, en ambos sentidos y permanente, así como transparente y sujeta a la autocrítica y a una

crítica leal. Los militantes de EHK deberán llevar al seno del MLNV los análisis metodológicos y de estrategia con absoluta naturalidad, ejerciendo con humildad una labor pedagógica, pero enriqueciéndose, además, con las aportaciones tanto teóricas como prácticas del conjunto del MLNV.

**2.- La estructura organizativa**

Una organización comunista, tendrá que ser plenamente operativa y, para ello, poseerá unas características adecuadas. Su estructura será flexible (ligera, ágil y dinámica), de forma que le permita adaptarse sin grandes dificultades a las diferentes condiciones en que se desarrollará la lucha revolucionaria.

La división del trabajo no debe existir de forma sistemática. Existen responsabilidades concretas y personalizadas. Existe dirección colectiva. Todo militante deberá ir asumiendo sucesivas responsabilidades y participará en diversas actividades que le supondrán un período de adaptación. Ésta supondrá compartir, por sistema, actuaciones (coordinación o dirección, así como representación o dinamización de charlas, etc.). La experiencia nos irá marcando los períodos de duración en las responsabilidades respectivas.

Los Taldes, son las estructuras u organizaciones básicas. En ellas se encuadrará la mayor parte de los y las militantes de la organización. Los comités, son los organismos de dirección, en distintos niveles.

El Biltzar Nazionala (Asamblea Nacional) será el órgano máximo de dirección de la organización. El Comité Nacional, se encargará de dirigir el conjunto de la organización entre dos Biltzar Nazionala. En su seno, se elegirá un Comité Ejecutivo que, tras ser refrendado por la Asamblea Nacional, se responsabilizará de la dirección práctica y cotidiana de la organización. En la elección de los miembros del Comité Nacional, habrá que mantener un cierto equilibrio en cuanto a su procedencia territorial, para evitar que algún Herrialde esté excesivamente representado y otros lo estén escasamente. Además, la estructura organizativa podrá contar con comités de Herrialde (provinciales); incluso sectoriales. Los Taldes tendrán su propio comité de Talde.

En una organización o en un partido comunista, el sistema de comités es el medio más eficaz para garantizar la dirección colectiva y evitar los personalismos. Los miembros de los comités, a los distintos niveles, tienen una gran responsabilidad, pues de su buen funcionamiento depende, en gran medida, la orientación general de la organización y el cumplimiento de su línea política.

Los comités deben desarrollar un estilo de trabajo



comunista, basado en el principio de dirección colectiva y responsabilidad individual, y que se podría caracterizar por varios aspectos: mantener una estrecha unidad entre todos sus miembros, someter a discusión todos los temas importantes, expresar libremente todas las opiniones, intercambiar informaciones sobre los temas de los que haya tenido conocimiento cada miembro, consultar a los niveles inferiores y escuchar sus opiniones, adoptar decisiones y establecer los métodos y los medios para aplicarlas, hacer seguimiento de los resultados de las tareas desarrolladas e investigar las causas de los errores cometidos para corregirlos.

Dependiendo directamente del Comité Nacional, se crearán varias comisiones especializadas, que se responsabilizarán de determinadas áreas, encargándose de resolver los problemas prácticos que se planteen a la organización en el desarrollo de su actividad. Por ejemplo:

La comisión de organización y recursos, que se encargará de aprovechar las distintas capacidades y potencialidades de la militancia (conocimientos, experiencia, aptitudes, etc.), organizar las Conferencias de cuadros, sectoriales, etc., planificar e impulsar la captación de nuevos militantes, garantizar y canalizar el flujo interno de información (ascendente y descendente), entre los distintos niveles de la organización; de coordinar la relación con los distintos sectores de simpatizantes, según un esquema de círculos concéntricos, en cuyo centro se encontraría la estructura regular de la organización; así como de coordinar la captación de los recursos económicos necesarios para su funcionamiento.

La comisión de propaganda, que se encargará de elaborar las distintas publicaciones de la organización (revista teórica, periódico, folletos, libros, página Web, etc.) y de organizar las campañas de agitación.

La comisión de formación se encargará de la preparación de charlas y conferencias, así como de los cursos de formación de militantes y cuadros.

La comisión de euskara deberá encargarse de promover el uso del euskara en el seno de la organización. Para ello hará un seguimiento constante de su uso y promoverá acciones para que todos los militantes de EHK sean euskaldunizados y alfabetizados.

La comisión de movimiento obrero, se encargará de planificar y dirigir el trabajo en el seno de LAB, -así como el de aquellas y aquellos que, procedentes de otras organizaciones sindicales, aún no hallan dado el salto cualitativo de militar en LAB-, coordinando la labor de los y las militantes por medio de los correspondientes activos sindicales; así como de mantener las relaciones oficiales con

las direcciones de las distintas centrales.

En la medida de nuestras fuerzas, y dentro de nuestra militancia en LAB, se promoverá la creación de Taldes de empresa de EHK.

La Comisión de Relaciones se encargará de mantener una relación constante y fluida con el resto de los agentes políticos del MLNV. La Comisión Internacional se encargará de mantener las relaciones con las organizaciones revolucionarias de los Estados español y francés, así como con las del resto del mundo.

La Comisión de la Mujer trabaja por la igualdad de derechos y tanto dentro como fuera de la organización.

La comisión de movimiento juvenil, que se encargará de organizar y coordinar el trabajo político entre los y las jóvenes (trabajadores y o estudiantes).

En cuanto a los sectores de simpatizantes cercanos a la organización, podrán ser encuadrados en las actividades del Talde en calidad de premilitantes, siempre bajo la dirección del comité de Talde. Se les podrá exigir un cierto grado de responsabilidad (defender la política de la organización, participar en alguna organización de masas, pagar algún tipo de cuota, etc.) aunque no tendrán los mismos derechos ni deberes que los militantes. Se les mantendrá informados de la marcha general de la organización, proyectos, campañas, etc., dentro de los límites que aconseje la seguridad de la organización. Tras un periodo de razonable estos premilitantes podrán pasar a formar parte de la organización siguiendo la regulación que para ello establezcan los estatutos.

También con simpatizantes se formaran grupos de estudio, pero en este caso no se les someterá a ese tipo de exigencias, y se limitarán a estudiar la prensa y otras publicaciones de la organización, así como aquellos materiales de formación política e ideológica, marxista-leninista, que se consideren oportunos en cada momento.

### **3.- El funcionamiento**

Una organización comunista debe funcionar como un bloque sólido y monolítico, de voluntad y de acción. Sin una organización unida, difícilmente se podrá lograr la unidad de la clase obrera vasca, y menos aún alcanzar los objetivos estratégicos revolucionarios. Para ello, habrá que superar muchos vicios y defectos que se suelen arrastrar. Es necesario superar actitudes machistas y homófobas, así como sectarias y divisionistas, -espíritus localistas, el liberalismo, el espontaneísmo, la indisciplina, etc.-.

La organización en su conjunto, así como en sus diversos sectores y a todas las escalas y niveles, se conforma en un "INDIVIDUAL COLECTIVO".

El principio fundamental de funcionamiento de una organización comunista, es el del centralismo democrático. Se trata de dos aspectos opuestos, contradictorios, pero que forman una unidad dialéctica. En determinadas condiciones políticas, tiende a acentuarse uno u otro. Por ello, es necesario mantener siempre entre ellos ese difícil equilibrio, pues de ninguno de ellos se puede prescindir. La democracia va unida al centralismo, y la libertad a la disciplina. Esta unidad entre democracia y centralismo, entre libertad y disciplina, es lo que constituye el centralismo democrático. Sin democracia interna, una organización comunista se desnaturaría, predominarían el autoritarismo y el "orden y mando", y se convertiría en una secta. Sin disciplina, se convertiría en un mero club de discusión o se disgregaría.

En el seno de la organización, la democracia se manifiesta por la plena libertad de discusión, tanto en las reuniones de células o de comités, como en las Asambleas de la organización; así como en la elegibilidad de los cargos de dirección, de acuerdo con lo dispuesto en los Estatutos.

Por su parte, la disciplina se manifiesta en cuatro aspectos: 1) la subordinación del militante a la organización; 2) de la minoría a la mayoría; 3) de los niveles inferiores a los superiores, y 4) de toda la organización al Comité Nacional y 5) del Comité Nacional al Biltzar Nazionala.

#### **4.- La crítica y la autocrítica**

En una organización comunista, se produce constantemente la confrontación y la lucha entre diferentes ideas, entre distintas concepciones. Es la forma en que se reflejan en la organización las contradicciones sociales, entre las clases, así como la lucha entre lo viejo y lo nuevo en la sociedad. Si no se produjeran contradicciones y no hubiera lucha ideológica para resolverlas adecuadamente, la vida de la organización se extinguiría.

El método para resolver las contradicciones en el seno de una organización es el de la crítica y autocrítica. Es una manifestación, necesaria, de la lucha ideológica, y se debe desarrollar en condiciones de democracia interna. Nunca se deben impedir las críticas, ni evitar la autocrítica. Su correcto funcionamiento es la salvaguarda contra el autoritarismo. Por otra parte, quienes tratan de evitar la lucha ideológica, procurando conciliar posiciones enfrentadas, caen en el error de liberalismo, que sólo conduce a la degeneración de la vida interna de la organización. La crítica y la autocrítica, permite sacar experiencias de los errores cometidos,

para evitar volver a cometerlos.

A la hora de llevar a cabo la crítica y la autocrítica, en el seno de la organización, hay que tener en cuenta que su objetivo fundamental es el sacar a la luz los errores de tipo político y organizativo, para superarlos. Por ello, es preciso centrarse en los aspectos esenciales y dejar de lado los accesorios. Las críticas deben basarse en hechos, y no en suposiciones o en conjeturas, y se debe mantener una postura abierta y objetiva, evitando caer en el subjetivismo y en las ideas preconcebidas.

Para desarrollar la capacidad y el espíritu crítico de los y las militantes, para que puedan tener ideas propias, y para que no sientan temor a emitir sus opiniones y sus críticas, es fundamental que cuenten con una buena preparación teórico-política e ideológica. Ello se conseguirá fomentando el estudio, tanto de forma individual como colectiva.

**ESTATUTOS****I DEFINICIÓN GENERAL Y AMBITO**

**Artículo 1.-** Euskal Herriko Komunistak es la organización revolucionaria del pueblo trabajador de Euskal Herria, que lucha por la construcción de un estado independiente y socialista vasco, en el camino de la liberación universal, el Comunismo.

**Artículo 2.-** EHK basa su actividad en el marxismo-leninismo, la teoría y la práctica elaborada por Marx, Engels y Lenin, y enriquecida a lo largo de la historia por múltiples experiencias, muy a menudo contradictorias, de lucha y liberación e innumerables aportaciones teóricas.

**Artículo 3.-** En base a su origen y objetivos nacional y político, y en virtud de su voluntad de dirimir las diferencias entre los comunistas de todas las tendencias dentro de una misma organización, EHK se define como Centro de Convergencia Comunista Vasco.

**Artículo 4.-** Basándose en el internacionalismo proletario, EHK pretende impulsar la creación de un gran frente internacional antiimperialista, que favorezca el camino hacia la revolución socialista mundial y el Comunismo.

**Artículo 5.-** EHK forma parte de movimiento de liberación nacional de Euskal Herria y lucha por la independencia y el derecho de autodeterminación de nuestro pueblo, reclamando la unificación en un solo estado de todos los territorios que componen Euskal Herria (Nafarroa, Zuberoa, Lapurdi, Araba y Gipuzkoa). Asumimos la originalidad y la historia del movimiento de liberación nacional vasco, así como el espíritu de los comunistas que formaron el primer Partido Comunista de en Euskal Herria, y como elementos enriquecedores que guían la práctica diaria de EHK.

**Artículo 6.-** EHK considera que la unidad del movimiento de liberación nacional que lucha por la independencia y el socialismo en Euskal Herria es indispensable para la consecución de sus fines. Por eso, se coordinará constantemente con los agentes políticos que formen parte del MLNV, y en el caso de presentarse diferencias, las dirimirá en su seno.

**Artículo 7.-** El ámbito de actuación de EHK es toda Euskal Herria.

**II DERECHOS Y DEBERES DE LOS MILITANTES**

**Artículo 8.-** Pueden ser miembros de EHK aquellas personas que acepten su programa y sus estatutos, participen en las organizaciones de base y

superen el proceso de admisión que dispone la organización.

**Artículo 9.-** Son deberes de las y los militantes:

- a) Aplicar en su ámbito de actuación la política y los acuerdos de la organización.
- b) Observar la disciplina de la organización y velar por su cumplimiento.
- c) Estudiar los principios teóricos del marxismo-leninismo.
- d) Participar regularmente en las reuniones y actividades del Talde y u órgano a los que pertenezca.
- e) Sustener económicamente a la organización.
- f) Favorecer la euskaldunización, y tanto propia como la del resto de la sociedad vasca, fomentando en todo momento y ocasión el uso del euskara.

**Artículo 10.-** Son derechos de las y los militantes:

- a) Elegir y ser elegido a los órganos de EHK.
- b) Participar de manera crítica en los debates de los órganos.
- c) Ser informado puntualmente de las decisiones de los órganos así como de la actividad política del conjunto de la organización.
- d) Recibir formación teórica y práctica.
- e) Usar sin cortapisas o limitaciones el euskara.
- f) Participar de manera personal en los procesos en los que se decida sobre su conducta o actitud, y tanto cuando merezca el elogio como la crítica.
- g) Respetar a y exigir ser respetado por el resto de las o los camaradas, no menospreciando, ni aceptando ser menospreciado ni por descalificaciones personales ni por otras que incidan en causa o forma en la adscripción a una determinada corriente comunista.

**Artículo 11.-** El ingreso en EHK se produce de forma individual tras obtener el aval de al menos dos militantes de EHK. Las peticiones de ingreso serán resueltas por el Comité Ejecutivo.

**Artículo 12.-** Los órganos de EHK podrán sancionar a los militantes que infrinjan gravemente la línea política o los estatutos de EHK.

La sanción se determinara según la gravedad del acto:

- Advertencia por escrito.
- Destitución del cargo.
- Separación temporal de la organización.
- Expulsión de la organización.

La sanción será adoptada de manera razonada por el órgano o Talde correspondiente. En el caso de la expulsión serán necesarios 2/3 de votos favorables. En todos los casos se garantizará a los sancionados medios para su defensa ante el órgano respectivo así como la posibilidad de recurrir ante un órgano superior la sanción adoptada (10 días hábiles desde que le haya sido comunicada). En caso de recurso se creará una comisión de garantías formada por un militante por herrialde (elegido mediante sorteo, no podrá pertenecer al órgano sancionador) que deberá ratificar, revocar o atenuar la sanción en un plazo de un mes.

**Artículo 13.-** Se considerarán especialmente graves, y se sancionarán en consecuencia, aquellos actos que vayan en contra de la Definición General de EHK (léase Documento “Zer gara gu?”, así como el vigente documento de la Biltzar Nazionala).

### **III FUNCIONAMIENTO INTERNO**

**Artículo 14.-** EHK basa su funcionamiento interno en los principios del Centralismo Democrático:

- a) Las decisiones son fruto de la discusión colectiva.
- b) Las minorías se someten a las mayorías.
- c) Las minorías tienen garantizado su derecho de expresión en el seno de la organización.
- d) Una vez tomadas, las decisiones deben ser aplicadas por toda la militancia.
- e) Las decisiones de los órganos superiores son vinculantes para los inferiores.
- f) Todos los órganos se eligen directamente por los militantes o sus delegados.
- g) Los órganos de dirección rendirán cuentas ante las asambleas que los eligieron.

### **IV ÓRGANOS DE BASE**

**Artículo 15.-** El Talde es la unidad básica de funcionamiento de EHK. El Talde es el nexo entre la organización y el ámbito de actuación de los militantes (el pueblo, el barrio, el centro de trabajo, el centro de estudios...).

**Artículo 16.-** El Talde lo componen un mínimo de cuatro y un máximo de ocho militantes. Cuando el número de militantes que componen un Talde dificulte el trabajo normalizado del mismo, este se dividirá en dos o más Taldes, que deberán tener un ámbito específico y bien definido.

**Artículo 17.-** Los Taldes tienen capacidad de elaboración y acción política en su ámbito territorial o sectorial, subordinados a la política de general de EHK.

**Artículo 18.-** Son deberes de los Taldes:

- a) Elaborar y aplicar la política de EHK.
- b) Incorporar nuevos militantes.
- c) Formar a sus militantes y a los premilitantes.
- d) Recaudar fondos para EHK, mediante las cotizaciones de los miembros del Talde así como la realización de actos específicos.
- e) Reunirse periódicamente, al menos una vez por semana.

**Artículo 19.-** La máxima autoridad del Talde es la asamblea, que elegirá un comité de Talde compuesto por: Responsable Político, Responsable de Organización, Responsable de Recursos (socioeconomía) y Responsable de Propaganda; todos ellos estarán encargados dinamizar la actividad del Talde. La asamblea del Talde podrá determinar más responsabilidades. Los responsables rendirán cuentas periódicamente tanto al colectivo como a los órganos superiores cuando estos lo requieran.

**Artículo 20.-** El Talde procurará contar con una bolsa de premilitantes a que no tendrán el rango de miembros de EHK y que solo participarán en las actividades propias del colectivo, haciendo hincapié en la formación teórica y práctica. El comité de Talde podrá solicitar al CN el ingreso de un premilitante tras evaluar su conducta política y personal durante un periodo no inferior a tres meses. El premilitante también podrá solicitar la adscripción a EHK si cuenta con el aval de otros dos militantes.

### **V ORGANOS NACIONALES DE DIRECCION**

**Artículo 21.-** El Biltzar Nazionala (Asamblea Nacional) es el máximo órgano de Dirección de EHK. La asamblea nacional la componen los delegados de todos los Taldes de EHK, elegidos según las normas aprobadas por el comité nacional.

**Artículo 22.-** Las funciones de la Asamblea Nacional son:

- a) Definir la línea política y los estatutos de la organización.

b) Determinar el número de personas que compondrán el comité nacional y elegir a sus miembros, procurando que todos los Herraldes estén representados en el mismo.

c) Discutir el informe de gestión de la dirección saliente.

d) Aprobar un reglamento para su propio desarrollo.

**Artículo 23.-** La Asamblea Nacional será convocada de manera ordinaria por el Comité Nacional cada 2 años. Si la situación lo exige el Comité Nacional podrá convocar la Asamblea Nacional de manera extraordinaria. Así mismo la mitad + 1 de los militantes de EHK podrán solicitar la convocatoria extraordinaria, que deberá ser realizada por el CN en el plazo de máximo de 3 meses.

**Artículo 24.-** El Comité Nacional es el órgano máximo de dirección entre dos Asambleas Nacionales. Se reúne al menos una vez cada dos meses.

**Artículo 25.-** Las funciones del Comité Nacional son:

a) Desarrollar la política de EHK de acuerdo con lo decidido en el Asamblea Nacional y velar por el cumplimiento de los estatutos, la democracia interna y la unidad de acción.

b) Convocar el Congreso y preparar los documentos y propuestas que se someterán a debate.

c) Organizarse en comisiones sectoriales para desarrollar su trabajo.

**Artículo 26.-** El comité Nacional elegirá en su seno a los siguientes responsables: Responsable Político, Responsable de Organización, Responsable de Recursos, Responsable de Propaganda, Responsable de Formación, Responsable de Euskara, Responsable de Movimiento Obrero, Responsable de Movimiento Juvenil, así como los de otras áreas, tales como la de la mujer, la ecología, la emigración e inmigración, etc., y nombrará un Comité Ejecutivo en que estarán, entre otros responsables, al menos el Responsable Político. El Responsable de Organización. El Responsable de Recursos y el Responsable de Propaganda. Se reunirá, al menos, una vez al mes.

**Artículo 27.-** El Comité Ejecutivo será elegido en la primera reunión del comité Nacional y es la máxima responsabilidad en las cuestiones concernientes al adecuado funcionamiento de los órganos de dirección y ostenta la representación de EHK.

**Artículo 28.-** Los miembros del Comité Nacional, ante reiteradas inasistencias sin justificar, 3 seguidas o 6 alternas, a reuniones convocadas en tiempo y forma, serán sustituidos por el siguiente de la lista por la que fue elegido.

**Artículo 29.-** El Comité Nacional podrá impulsar y regular la creación de Comités Territoriales o Sectoriales si la situación lo exige. Dichos comités serán elegidos en asambleas representativas del ámbito de actuación en el que vayan a ejercer sus funciones.

## VI SIMBOLOS E HIMNOS

**Artículo 30.-** El anagrama de EHK es una ikurrina en blanco y negro sobre la que se superpone una estrella roja conteniendo la hoz y el martillo en blanco. Simboliza la unidad indisoluble de las luchas por la liberación nacional y social de Euskal Herria.



**Artículo 31.-** Los himnos de EHK son Eusko Gudariak y La Internacional.

**euskal herriko**  
**komunistak**

[www.mundurat.net/ehk](http://www.mundurat.net/ehk)

[ehkharremanak@mundurat.net](mailto:ehkharremanak@mundurat.net)

